

EDUCACIÓN GRATUITA Y DE EXCELENCIA EN ESTABLECIMIENTOS DE ZONAS VULNERABLES:

El éxito de un modelo que combina lo académico y formativo en la sala de clases

Los tres colegios de la Fundación Astoreca —San Joaquín, San José y San Juan— obtuvieron puntajes nacionales en la última Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES). Uno de sus alumnos destaca: “Tener una educación completa en todos los sentidos posibles ayuda mucho a la hora de enfrentarse a la prueba”.

CATERINNA GIOVANNINI

En 1990, la Fundación Astoreca inauguró su primer establecimiento educacional, el Colegio San Joaquín, en Renca, con la idea de mejorar la calidad de la educación en Chile a través del desarrollo de este y otros colegios que permitan a alumnos de sectores vulnerables obtener resultados de excelencia.

Pasados 35 años, con dos colegios particulares subvencionados gratuitos más bajo su tutela —el San José, desde 2005, y el San Juan, desde 2014, ambos en Lampa—, los resultados de la última Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) ponen de manifiesto el éxito de esta labor. De los 203 alumnos que la rindieron, siete obtuvieron puntajes nacionales en Competencia Matemática 1 (M1); en la misma evaluación, 31 obtuvieron 900 puntos y 38 más de 800, y hubo 15 puntajes sobre 800 en Competencia Lectora.

Ximena Torres, directora Área Colegios de la fundación, explica que estos resultados “son solo la guinda de la torta” de un trabajo que se realiza desde los primeros días en que estos niños ingresan a los colegios Astoreca. “Es una acumulación de acciones, vivencias y situaciones que se han vivido en esos 14 o 15 años de educación que recibieron”, asegura.

Javier Duque, del Colegio San Juan, quien obtuvo 1.000 puntos en la PAES M1, coincide en que los resultados son fruto de una educación integral que abarca lo académico, pero también incluye aspectos psicológicos, sociales y espirituales de cada estudiante. “Creo que tener una educación completa en todos los sentidos posibles ayuda mucho a la hora de enfrentarse a la prueba”, señala.

HORAS QUE VALEN

El modelo educativo implementado por la Fundación Astoreca, que hoy tiene 3.000 alumnos a su cargo, se basa en recuperar lo que consideran esencial: que los niños lean y comprendan, que desarrollen las bases del pensamiento lógico y las ope-



Benjamin Escobar, del Colegio San José.



Sofía Ubilla, del Colegio San Juan.



Javier Duque, del Colegio San Juan.



Fernando Orellana, del Colegio San Joaquín.



Queremos que nuestros alumnos tengan los resultados necesarios para decidir su futuro y que no sean sus puntajes o el NEM los que decidan por ellos”.

XIMENA TORRES, directora Área Colegios, Fundación Astoreca.

raciones básicas. Para conseguirlo, toman una serie de medidas que empiezan por garantizar altos niveles de asistencia, lo que “se consigue asegurando que lo que ocurre dentro de las aulas tenga valor académico y formativo”, enfatiza Torres.

Para los estudiantes, esto se traduce en clases con profesores que los animan a razonar. “En el electivo de límites, derivadas e

integrales, el profesor Seba tenía un método de enseñanza en el que no nos decía la respuesta, nos decía ‘ahora piensen cómo solucionar esto’”, recuerda Benjamin Escobar, del Colegio San José, otro de los puntajes nacionales en la PAES M1. En varios ramos se daba esta dinámica: “Los profesores eran buenos y eso hacía que uno quisiera aprender con ellos”, agrega.

Fernando Orellana, del Colegio San Joaquín, quien también alcanzó el puntaje máximo en Matemática 1, destaca una iniciativa en la que cada profesor se encargaba de ser tutor de tres alumnos. “Nos motivaban, nos preguntaban cómo nos había ido en los ensayos y generaban una relación con los alumnos”, cuenta.

En 2017, la fundación creó el programa Soy+, que promueve el desarrollo de nueve fortalezas del carácter en el contexto escolar, que se organizan en tres ejes: en relación al otro (“Soy respetuoso”, “Soy amable” y “Soy co-

recto”); en relación a mí mismo (“Tengo propósito”, “Soy responsable” y “Tengo afán de superación”), y en relación al mundo (“Soy entusiasta”, “Soy constructivo” y “Hago las cosas bien”).

Gonzalo Fernández, del Colegio San Juan, otro de los alumnos con puntaje máximo en la PAES M1, dice que hacer las cosas bien y ser respetuoso son cualidades muy importantes para él: “Me han ayudado a ser buen estudiante y buena persona. Siento que el colegio las maneja muy bien y las transmite a los alumnos para que sean mejores”.

LA LIBERTAD DE ESCOGER

Los tres establecimientos educacionales tienen índices de vulnerabilidad económica de entre 72% y 83%, pero se han planteado el desafío de que sus resultados en la PAES se sitúen en la media de los colegios parti-

culares pagados. “Queremos que nuestros alumnos tengan los resultados necesarios para decidir su futuro y que no sean sus puntajes o el NEM los que decidan por ellos”, dice la directora Área Colegios de la Fundación Astoreca.

“En el colegio siempre nos decían que nosotros podíamos, que simplemente teníamos que esforzarnos, pero que siempre podríamos lograr lo que nos propusiéramos”, recuerda Gonzalo Fernández.

Y para que eso se materializara, realizaban pruebas PAES todos los meses, lo que para Sofia Ubilla, del Colegio San Juan, también con 1.000 puntos en Matemática 1, surtió efecto a la hora de presentarse a la prueba real: “Algo que me sorprendió mientras daba la PAES fue que la encontré fácil, en comparación con los ensayos que hacíamos en el colegio. En ese momento en el que te das cuenta de que todo lo que estuviste practicando sí dio sus frutos”, concluye.